

## V A R I A

### HOMENAJE A DON ANDRES BELLO EN ESPAÑA

Durante la última semana de abril, y con ocasión de celebrarse en el mundo hispánico el tradicional "Día del Idioma", el gobierno español quiso rendir un homenaje especial a D. Andrés Bello, inaugurando en Madrid la estatua del prócer donada por el gobierno de Venezuela.

A los actos programados concurren delegaciones de los países hispanoamericanos, especialmente los más vinculados a la vida y obra del insigne hispanista: Venezuela, Colombia, Panamá y Chile. Por Venezuela asistió un numeroso grupo de escritores, presididos por el excelentísimo señor Edgard Sanabria, expresidente de la República. Estaban allí el P. Pedro Pablo Barnola, Director de la Academia Venezolana de la Lengua; D. Pedro Grases, el notable bellista Secretario de la Comisión Editora de las *Obras completas* de Andrés Bello; varios miembros de las Academias de Historia y de Jurisprudencia y el Embajador de Venezuela en España, señor Carlos Capriles. La delegación de Panamá la presidía el doctor Baltasar Isaza Calderón, Director de la Academia Panameña y actual representante de su país en la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua. Por Chile asistía el excelentísimo señor Embajador de este país en España, junto con otros miembros de su embajada, y por Colombia, los señores Eduardo Guzmán Esponda, Director de la Academia Colombiana, Jorge Rojas, Director del Instituto Colombiano de Cultura, Eduardo Caballero Calderón, Octavio Arizmendi Posada, Lácides Moreno Blanco y Rafael Torres Quintero, en representación éste del Instituto Caro y Cuervo y de la Academia Colombiana. Parte de la delegación eran también el Embajador de Colombia, doctor Carlos Augusto Noriega y el Director del Colegio Mayor Miguel Antonio Caro en Madrid, doctor Agustín Rodríguez Garavito.

El 25 de abril, a las 7 de la tarde, se dio comienzo a los actos con la apertura de una exposición bibliográfica e iconográfica de D. Andrés Bello en la Biblioteca Nacional. La ceremonia estuvo presidida por D. Dámaso Alonso, Director de la Real Academia Española. Abrió el acto el Director de la Biblioteca con un saludo a las delegaciones hispanoamericanas, en el que destacó, a la vez, la trascendencia de la vasta obra de Bello. En seguida hicieron uso de la palabra D. Samuel

Gili Gaya, el fecundo y erudito filólogo de la Academia Española, D. Pedro Grases, de Venezuela, y D. Rafael Torres Quintero, de Colombia. La exposición, organizada por las embajadas de Venezuela y Colombia y por la Biblioteca Nacional de Madrid, presentaba una rica colección de ediciones antiguas y modernas, manuscritos, cartas y autógrafos del gran escritor, y una galería de estampas y retratos que llamaron la atención del numerosísimo público, compuesto de escritores, profesores e intelectuales de España y América.

El 26 del mismo mes, en las horas del medio día, se llevó a cabo la inauguración de la estatua de D. Andrés Bello en la Dehesa de la Villa, una hermosa colina en las vecindades de la ciudad universitaria de Madrid. Allí hablaron el señor Alcalde de la ciudad, el Excelentísimo señor Ministro de Asuntos Exteriores, D. Gregorio López Bravo, y el Dr. Edgard Sanabria, expresidente de Venezuela. Estuvo presente también el Excelentísimo Sr. Ministro de Información y Turismo D. Alfredo Sánchez Bella, exembajador en Colombia y sincero amigo de nuestro país. Sobra decir que la calidad de los oradores, la presencia de altos funcionarios del gobierno y de eminentes personalidades del mundo intelectual, los coros universitarios, la concurrencia del nutrido público que rodeaba la tribuna de honor y la majestad de la estatua en bronce sobre pedestal de granito, constituyeron un escenario grandioso y dieron al acto un realce particular que dejó honda impresión en todos los asistentes.

A continuación se ofreció un vino de honor en las vecinas instalaciones del Instituto de Cultura Hispánica, en donde fue condecorado su Director, D. Gregorio Marañón Moya, por el Gobierno de Venezuela y en donde fueron escuchados otros elocuentes discursos de diversos delegados hispanoamericanos, entre ellos el del Dr. Octavio Arizmendi Posada, quien explicó la importancia del reciente Convenio Cultural Andrés Bello, del que es director.

El gobierno de Colombia acordó en buena hora otorgar al Director de la Real Academia, D. Dámaso Alonso, la condecoración de la Orden de San Carlos. Al efecto comisionó al señor Embajador de Colombia, Carlos Augusto Noriega, y al Presidente de la delegación colombiana, Dr. Guzmán Esponda, para celebrar este acto durante la semana bellista de Madrid. Se escogió el día 27 de abril para esta ceremonia, y la Embajada cursó numerosas invitaciones para concurrir a su sede en las horas del medio día. En el acto de imposición de la condecoración el Dr. Noriega dijo un oportuno discurso en el que destacó los méritos del eminente poeta y filólogo español e hizo un recuento de las relaciones académicas de Colombia con la madre patria. Al agradecer el honor dispensado, D. Dámaso Alonso hizo una evocación de Colombia, sus ciudades y sus gentes, con tan magistral fluidez de lenguaje, con tan emocionado calor humano y hasta por momentos tan sutilmente poética que conmovió al auditorio que repetidamente lo interrumpió con aplausos. Las palabras con que se refi-

rió al Instituto Caro y Cuervo y a la Academia Colombiana fueron particularmente encomiásticas y todo revelaba en ellas convicción y sinceridad. Por una lamentable imprevisión no fue grabada entonces la voz del gran maestro, pero el impacto que ella causó, en quienes tuvimos la fortuna de escucharlo, perdurará largo tiempo.

En la misma tarde del 27 tuvo lugar la sesión pública con que la Real Academia Española se asociaba al homenaje bellista. Se celebró ésta en el paraninfo del histórico palacio, bajo la presidencia de D. Dámaso Alonso y con asistencia de casi todos los ilustres miembros de la corporación y ante numeroso público. El primero en llevar la palabra fue D. Baltasar Isaza Calderón; lo siguieron el P. Pedro Pablo Barnola y D. Eduardo Guzmán Esponda, los tres directores de las academias de Panamá, Venezuela y Colombia, respectivamente, y en respuesta a ellos, como representante de la española, habló el académico D. Carlos Clavería. En sus discursos, como era obvio esperarlos de tan expertos conocedores de Bello, la obra de éste y su trascendencia histórica cobraron nuevo brillo y se reiteraron los elogios, nunca suficientemente prodigados, al gran americano. La sesión académica estuvo a la altura de su tradicional solemnidad y seriedad y afirmó, una vez más, la presencia de América en España.

A los actos en honor de Bello quiso asociarse también la provincia española. La ciudad de Santander invitó a las delegaciones hispano-americanas a la erección de un busto del caraqueño en la Biblioteca Menéndez y Pelayo, orgullo de la hermosa capital norteña. Los venezolanos en su totalidad, el Embajador de Chile y parte de la delegación colombiana en compañía del Cónsul General de Colombia, Dr. Hugo Nichols, viajaron a Santander el viernes 28 de abril. En el recogido salón de actos de la imponente sede de la Biblioteca tuvo lugar un serio acto académico bajo la presidencia del Sr. Gobernador de la Provincia. El Alcalde de la ciudad dio la bienvenida a los delegados y en seguida pronunciaron discursos de fondo el historiador D. Ciriaco Pérez Bustamante y el P. Pedro Pablo Barnola quien hizo un elocuente paralelo entre los dos grandes polígrafos, de Santander y Caracas, D. Marcelino Menéndez y Pelayo y D. Andrés Bello. El Dr. Edgard Sanabria, en feliz improvisación, evocó también el nombre de otro gran humanista, par de los anteriores, el colombiano Miguel Antonio Caro. En seguida, y después de la ejecución de los himnos nacionales por la orquesta sinfónica de la ciudad, se descubrió en los jardines de la Biblioteca el busto de D. Andrés Bello. Una copa de champaña, brindada en el recinto de la hermosa Biblioteca por las autoridades de Santander, dio fin a este sobrio y elegante homenaje. Emocionante fue para los delegados contemplar el escritorio, habitación, muebles, papeles y libros del genial escritor santanderino, conservados celosamente en su original autenticidad por sus paisanos. Se puede ver allí, sobre su mesa de trabajo, el retrato de Caro enviado al maestro y amigo por su admirador colombiano.

Además de las celebraciones oficiales que acabamos de relatar, son dignos de mención los actos sociales a que dio ocasión el homenaje hispánico a Bello. En los elegantes salones del Hotel Ritz el Ministro de Educación, Dr. Villar Palasí, ofreció una cena de gala a las delegaciones. En palabras de fraternal amistad ofreció el acto el ilustre Ministro de Estado y a ellas contestó, haciéndose vocero de los americanos, el Dr. Baltasar Isaza Calderón. Un día después, la delegación colombiana fue recibida en el despacho privado del señor Ministro para presentarle un saludo y departir sobre mutuos intereses culturales.

Como síntesis final podríamos afirmar que la gentileza y hospitalidad reconocida de nuestros hermanos peninsulares, la franca cordialidad de los colegas de Hispanoamérica, unidos todos en la admiración de nuestros grandes hombres de letras, dieron a estos días de convivencia en territorio español un elevado clima de solidaridad, de amor a nuestras tradiciones culturales y de propósitos de defensa del idioma común.

R. T. Q.

### CERTAMEN CAPITOLINVM XXIII

OMNIBVS PROSAE LATINAE ORATIONIS STVDIOSIS  
HOMINIBVS PROPOSITVM A. MDCCCCLXXII

Institutum Romanis studiis provehendis, auspiciis Summo litterarum artiumque apud Italos Curatore et Romanae civitatis Magistro, ad novum prosae Latinae orationis certamen omnes omnium gentium Latini sermonis studiosos homines invitat, sperans fore ut ex nobilissimorum ingeniorum concertatione aliquid emicet, quod Quiritium maiestate facundiaque sit dignum.

Certaminis praemium, quod Urbis Praemium nuncupatur, erit argenteum sigillum, lupam Capitolinam imitatum, honorificentissimum Romanae civitatis munus, in basi victoris nomen atque annum et diem certaminis praeferebat. Huic sigillo Summus litterarum artiumque liberalium Curator quingenta denariorum Italicorum milia ex aerario adici iussit.

Ceteri petitores, qui digni habiti sint, laude ornabuntur. Ex iis autem qui victori proximus de agone discesserit, argenteo nummo decorabitur, a civitate Romana item donato, qui in antica parte Capitolini imaginem, in aversa litterati viri nomen atque annum diemque certaminis exhibebit. Huic quoque muneri Summus litterarum artiumque liberalium Curator ducenta et quinquaginta milia denariorum Italicorum ex aerario iussit addi.

Scripta quae praemio ornabuntur typis excudenda, si visum erit, curabit Institutum Romanis studiis provehendis, ac proinde post annum tantum integrum erit auctoribus eadem in lucem edere.